

EL MAESTRO

REVISTA DE PEDAGOGIA Y OTROS ESTUDIOS
ORGANO DEL MAGISTERIO COSTARRICENSE

TOMO IV

SAN JOSÉ DE COSTA RICA ♦ 1.º DE OCTUBRE DE 1929

No. 2

(A PROPÓSITO DEL DÍA DE LA RAZA)

Raza, grillete

Problema fundamental para los países de habla española

Fernando Ortiz, —ilustre mensajero de la intelectualidad cubana,—ha dicho recientemente en Madrid estas sencillas palabras:

—Cultura, no raza.

Pudo asimismo decir:

—Presente, no pasado. Propósitos, no recuerdos. Reactivos, no bálsamos. Aire libre, no cadenas. Vitalidad, no anquilosamiento.

Pedir tales raíces es querer asegurar la futura robustez; la cierta exuberancia del árbol. Se ha llegado a la médula del problema. El llamado «hispanoamericanismo» está, pues, de enhorabuena. Comienza a meditarse en él profundamente. (Ya en Madrid, esa afirmación provocó muy sabrosos comentarios. Algún periódico hablaba de la «cultura teológica», única posible en España, «porque en la turquesa del catolicismo está vaciado el arte español, el derecho español, la vida toda de España....etc.» Para este periódico, «cultura» es tanto como seguir uncidos a la carreta de bueyes de San Isidro Labrador. No titubearía en afirmar que las marcas últimas de automóviles españoles están inspiradas en San Isidro de Sevilla).

*
**

El concepto de *raza* se nutre de cadáveres. Por eso, preferentemente, lo de-

fiende el hombre de las cavernas. El concepto de *raza* se nutre de materiales históricos casi siempre de derribo, no de sustancias vivas. Por eso lo defienden —en primer término—los que viven y se limitan a vivir de lo heredado. Y en vez de negociar sus talentos, los entiebran y plantan encima esas *flores naturales* de falsa poesía, regadas opulentamente por la inagotable cretinidad.

La raza está allí, detrás de nosotros, sujetándonos el pie. Como nos lo sujetan todas las fuerzas obscuras de la vida. Esta o la otra raza no puede ser para dos pueblos una gloria común: la raza es un grillete. Remar juntos, haber remado juntos en una galera, en una cuna, no puede conducir a nada que no sea embriagarse también juntos, al llegar al puerto. Lazos de sangre no atan inteligencias, las enturbian. Sólo aquellos que desdeñan, que temen el libre vuelo del pensamiento, recuerdan enternecidos la doméstica docilidad del corazón.

Ni España ni la América de habla española, si pretenden vivir armónicamente la vida de la inteligencia,—única posible entre ambas,—se pueden contentar con hincarse de hinojos ante un tálamo común, muy discutible, además, después de tanto injerto. Una cuna será todo lo «sagrada» que gusten los innumerables devotos de la desusada retóri-

ca «entrañable», pero en nuestro lenguaje de hoy, tan leal como ascético, una cuna es, sencillamente, una *estación*—la primera—en la sinuosa carretera vital. Es condenarse a prisión perpetua emocional, acumular ternura inútil sobre una cuna—símbolo de algo animal, primitivo,—donde el hombre y la bestia apenas se distinguen. Una cuna es, al fin, un cubil mejor aderezado. Es condenarse a un sacrificio infecundo, amontonar cariños sobre algo tan eventual, tan poco voluntario y querido, como una cuna. Mejor es repartirlos entre todas las estaciones del trayecto vital, encausarlos preferentemente hacia las futuras «estaciones», que son estímulos, mientras las pasadas suelen no ser sino remordimientos, testimonios lamentables de nuestra endeble calidad de viajeros.

Hablar de *raza* es hablar de algo vegetal, remoto, oscuro, impreciso; concepto que sólo puede satisfacer a la grey impersonal, removida siempre,—y únicamente,—por razones ajenas a la razón, que *ni siquiera el corazón suele conocer*; que ya no puede satisfacer al considerable número de gentes sólo capaces de ser removidas, en España y en América, por estímulos del espíritu, por el progresivo y armónico refinamiento intelectual, por la cultura.

*
**

Cada lazo vegetal nos reduce un poco más el horizonte del espíritu. Quizá sólo una sucesión de oportunos desarraigos sea capaz de abrirnos plenamente los ojos a la franca serenidad—normalidad—de la mente. A la sed de mutua comprensión, de una mutua comprensión que comienza a ser posible por la comunidad de idioma y acaba—puede acabar—realizándose por la diversidad de pupilas, alerta cada una frente a un aspecto de

la riqueza actual,—material y del espíritu,—de América y de España.

Entre América y España—¿por qué no ahincarse bien en esto la atención?—sólo puede existir ya un *amor platónico*. Es decir, esencialmente comprensivo y alto. El instrumento de comprensión es refinado por la cultura en perpetua inquietud. Cultura es eso, no cierta capacidad de exhumación de registros civiles, no cierta sed pertinaz de seguir excavando. Agilidad para instalarse en el rico mundo espiritual de hoy, para atisbar el mundo de mañana, no para remedar a la mujer de Lot.

Y la cuna—*la raza*—es cierta voz doliente que invita al retroceso. La cuna, como todo lo que despierta emociones tan impregnadas de animalidad, es la raíz de todas las incomprensiones, porque lo es de todos los partidanismos, de todos los odios. Este concepto uterino del hispanoamericanismo sólo puede ser aprovechable por el fosilizable cultivador de la España tradicional, por ese encartonado filisteo que lleva los ojos en la nuca.

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para rectificar sus errores. No como lección, porque la historia nunca fué maestra de nada y menos de la vida. La tradición es un museo donde el espíritu normal copia lo más aprovechable. Y donde el genio lo deforma, y deformándolo, lo recrea, lo inventa.

*
**

«La raza,—ha dicho Fernando Ortiz,—es concepto estático; la cultura lo es dinámico. La raza es un hecho. La cultura es, además, una fuerza».

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender los brazos hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho. Creo más útil movilizar los ímpetus aprovechables de este resto de lo que

pudiéramos llamar *emoción hispanoamericana* hacia la forja de hechos nuevos. Lo demás sería algo así como pasarnos la vida demostrando la autenticidad de nuestros apellidos. (Siempre creí que no podremos llamarnos verdaderamente cultos mientras nuestro primer impulso, al sentir nuestra existencia, no sea avergonzarnos de algún antepasado, o de todos).

En cambio, sí podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura. Apenas tiene sentido entre América y nosotros la voz *hermanos*. Más sentido podría tener,—repito,— la de *amantes platónicos*, es decir, atraídos, no enlazados, por algo

sutil, tampoco muy bien definido, pero siempre de linaje excelso: por la cultura. Es bien cierto que en estas disquisiciones sobra la voz *cultura*, muy pocos se dan exacta cuenta de su verdadera significación. No importa: basta con sentirla vivamente.

«Una cultura puede atraer; una raza no»,—añade Fernando Ortiz.—Esta es, creemos, la suprema razón. La raza limita, como todo lo que procede de la carne; la cultura ensancha el mundo del espíritu, único mundo capaz de contenernos juntos a América y España.

BENJAMÍN JARNES

Madrid, 1928.

No. 90

EL CONGRESO CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

DECRETA:

Artículo 1.º—Erijase en la ciudad de San José una estatua ecuestre de bronce al General don José María Cañas.

Artículo 2.º—En el pedestal se grabará la siguiente leyenda: «A la memoria del General José María Cañas, principal colaborador de la victoria de Costa Rica en la guerra contra los filibusteros».

Artículo 3.º—La estatua deberá ser inaugurada el 11 de abril de 1931 en el sitio que designe el Poder Ejecutivo, el cual queda autorizado para la ejecución de este decreto.

Artículo 4.º—Con tal objeto se destina del Tesoro Público la suma de cincuenta mil colones (₡ 50.000.00), que será consignada en el Presupuesto General de Gastos de 1930.

COMUNIQUESE AL PODER EJECUTIVO

Dado en el Salón de Sesiones del Congreso.—Palacio Nacional.—San José, a los veintidós días del mes de julio de mil novecientos veintinueve.

ALEJANDRO ALVARADO QUIRÓS

Presidente

ROGELIO SOTELA

Primer Secretario

R. VILLAFRANCA

Primer Prosecretario

San José, a los treinta y un días del mes de julio de mil novecientos veintinueve.

Ejécútese,

CLETO GONZALEZ VIQUEZ

El Secretario de Estado en el
Despacho de Hacienda,

JUAN RAFAEL ARIAS

La Manchuria, tierra china, ocupada por el extranjero

La Manchuria, en la cual están fijos hoy los ojos del mundo entero, es una vastísima banda, que forma tres provincias chinas, situadas fuera de la famosa gran muralla, razón por la cual se las denomina *Las tres provincias externas del Este chino*, siendo ellas, a saber: Fengtien o Mucden, Chilín o Quirin y Heilungquin o Amur.

Sus capitales, Mucden para la provincia homónima, Harbin para el Amur, y Dairen para Chilín, son los centros de toda la actividad política, económica y militar de estos vastos territorios. Son la expresión de las más diversas y opuestas civilizaciones, culturas y mentalidades. Son los cuarteles generales donde se han guarnecido los aventureros del mundo entero, agitadores profesionales y mercaderes de toda laya y condición. En Manchuria el drama de Oriente está evidente, trágicamente palpable.

Por lo demás, en Harbin, capital del Amur, predomina la mentalidad ruso-hebraica y, por consiguiente, es fuerte y sensible la preponderancia del Soviet; Mucden, en cambio, es la China medioeval. Y en Dairen actúan y evidencian su moderno imperialismo los hombres del Japón.

HARBIN

Hace veinte años era una mísera aldea de pescadores, sobre las orillas del inmenso Sungari. Hoy es una metrópoli moderna, con edificios de primer orden, floridos parques, teatros, cabarets, dancings, escuelas y hospitales.

Viven en Harbin, refugiados, hambrientos y enfermos, no pocos rusos blancos, que, al estallar la revolución, se lanzaron a través de las nevadas estepas, después de abandonar todo cuanto poseían. Muchos hombres blancos hanse casado con chinas, y no han faltado los

que se han presentado al servicio de los mandarines, tomando la nacionalidad china.

Algunos, en este intercambio matrimonial con chinas acaudaladas, han creado una mezcla eslavochinesca que reúne todas las tendencias viciosas y la degeneración de ambas razas. Se ven, además, tártaros, mongoles, rusos, hebreos, bolcheviques, polacos y austriacos; estos últimos, vestigios de algunos contingentes de prisioneros de guerra.

Al finalizar la guerra europea, los japoneses se alejaron del lugar, cediendo el gobierno a las autoridades chinas, las cuales, preciso es confesar que se han sabido defender de la constante amenaza de los rusos.

Es así como Chang-Tsu-Lín, el ex-dictador de la Manchuria, al mismo tiempo aprovechaba la impotencia del gobierno soviético, se hizo dueño de la casi totalidad de las acciones de la famosa línea ferroviaria del Este chino, orgullo de la penetración y expansión de la Rusia zarista en el lejano Oriente.

A esto obedece que el noventa por ciento de los empleados sean chinos; y si el dictador de Mucden no se hubiera perdido en la aventura de Pequín, en el presente la línea ferroviaria, hace tiempo, y no ahora, habría estado bajo el contralor chino.

Se verifica en esta ciudad el fenómeno paradójico de que toda la administración está en manos de amarillos, aunque la población blanca predomina en forma concluyente. A esto se debe que los chinos hayan perdido todo temor y respeto en lo que a los blancos se refiere, no haciendo distingo alguno entre los italianos y los rusos semiasiáticos. Han visto al blanco, mísero y humillado, obedecer las órdenes de sus hermanos de raza; y, además, están convencidos de que todos

los blancos son iguales, que sufren, trabajan y mueren, ni más ni menos como ellos. Para los ojos del europeo altivo, Harbin produce una impresión de vergüenza y humillación.

MUCDEN

Esta ciudad es completamente distinta de la anterior. Por las calles estrechas y colmadas de una multitud sucia y desarrapada, por los templos abandonados, por los jardines mal conservados, es Mucden una ciudad pura y exclusivamente china. Cara a las tradiciones históricas y artísticas del Celeste Imperio, todavía hoy mantiene el orgullo de su origen y defiende su carácter chinesco con raro empecinamiento y no menos decidida energía, contra la penetración lenta, constante e irresistible del Japón. Es la histórica capital de la Manchuria, y todos los elementos conservadores en ella encerrados aguardan el momento de la redención del Celeste Imperio.

Es tal la antipatía que experimentan los chinos que han construído un ferrocarril con capitales locales, nada más que para competir con las líneas de propiedad de los japoneses.

Mucden es un centro ferroviario de extrema importancia, comunicándose con el resto de la enorme república y con Siberia. Cuenta en la actualidad con 330.000 habitantes. Fundóse la ciudad bajo la dinastía de los Yan, que gobernaron la China en épocas remotas, antes de la

de Mingh. En 1625 éstos fueron arrojados de Pequín y de la Manchuria. Mucden fué declarada capital imperial, y así duró largos siglos. Cuando la guerra ruso-japonesa, su suelo se convirtió en horrendo campo de batalla.

DAIREN

Dairen, capital de la provincia de Chílín, no está sino a pocas horas de distancia Mucden; pero es tanta la diferencia que el viajero cree penetrar en otro mundo.

Ciudad exclusivamente moderna, casi diríamos norteamericana, con las calles todas asfaltadas, iluminación intensa, con aguas potables, soberbios edificios fiscales, un enorme tráfico de tranvías y automóviles. Es el centro ferroviario del Sur de la Manchuria.

Desde Dairen es fácil llegar a Puerto Arturo, siguiendo una magnífica carretera toda de asfalto, larga como de unos 20 kilómetros. Puerto Arturo conserva todas las características, rudas y militares, de los días en que Rusia la defendía denodadamente y cuando el Japón, en trece asaltos llevados contra el fuerte, perdió 23.000 hombres.

No poco, desde luego, ha contribuído a este espíritu de organización la vecindad con el Japón. Después de la guerra con Rusia, el progreso de la Manchuria es cada vez mayor.

(Tomado de *Caras y Caretas*, Buenos Aires).

La Asamblea del Patronato de las Colonias Escolares Permanentes

SE DIÓ UN VOTO DE CONFIANZA AL PRESIDENTE, AL TESORERO Y AL SECRETARIO, Y SE REELIGIÓ, CASI TOTALMENTE, LA DIRECTIVA. — SE PEDIRÁ AL EJECUTIVO QUE NOMBRE UN REPRESENTANTE. — EL DOMINGO HABRÁ UNA FIESTA EN LA FINCA DE CORONADO. — INFORME DEL PRESIDENTE.

(CRONICA DE LA SECRETARIA)

El lunes 9 de setiembre, a las cuatro de la tarde, se verificó la asamblea general del Patronato de las Colonias Escolares Permanentes en el local de la Escuela Maternal. Presidió el doctor don Francisco Cordero y asistieron los señores Genarina de la Guardia, María Isabel Carvajal, Matilde de Volio, María Cristina de Hernández, Marcelina de Loría, Lilia González, Lupita S. de Laporte, Alfonso Altschul, Rubén Coto, Gonzalo Chacón, Doctor Mateo Fournier, Profesor Justo A. Facio, Licenciado Tomás Fernández Bolandi, J. M. Keith h., Eduardo Garnier, Ernesto Ortiz y Francisco María Núñez.

—El doctor Cordero leyó el informe, que publicamos al final;

—Se dió un voto de confianza al Presidente, Tesorero y Secretario.

—Se dispuso solicitar del Poder Ejecutivo el nombramiento de un fiscal;

—Que siga la señora de Loría llevando el libro que contiene la historia de la Institución, y

—Celebrar una fiesta el quince de los corrientes en la finca de Coronado.

—El Tesorero presentó su informe: resulta que el sostenimiento de cada niño cuesta ahora ₡ 64.00, poco más o menos, suma alta, pero que disminuirá conforme aumente el número de asilados.

La Directiva fue reelecta, sustituyendo a don Francisco Trejos, que se excusó por sus ocupaciones, con don Alfonso Altschul, como vicepresidente, y reponiendo a este caballero, en su puesto de vocal, con el señor Keith.

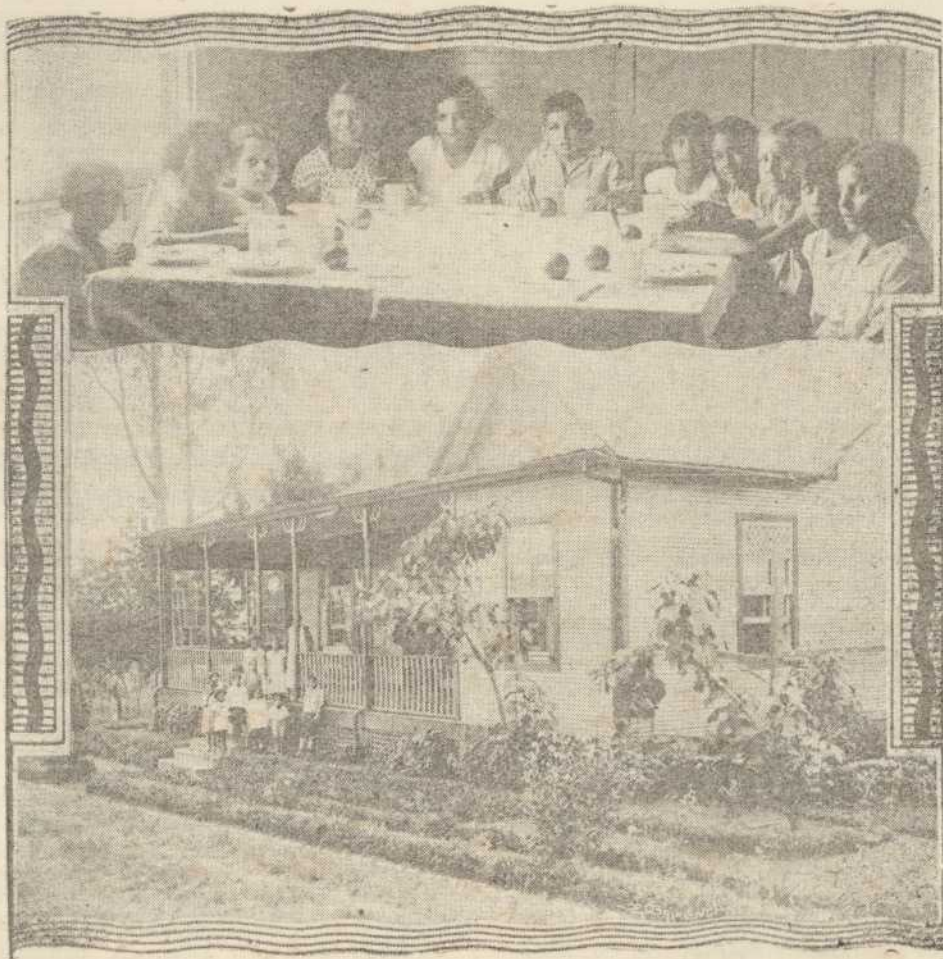
El informe del Presidente, doctor Cordero, dice:

«Señores miembros del Patronato:

Me es muy honroso dar cuenta a la Asamblea, convocada especialmente para este acto, en el que se va a proceder a la elección de la nueva Directiva, de las actividades desarrolladas por la que me ha tocado el privilegio de presidir durante el último año.

Esta Directiva no fué electa sino el 21 de noviembre del año próximo pasado. No hace, pues, un año justo que funciona. Dos hechos culminantes caracterizan la labor realizada en ese corto período. El primero ha sido el rescate de la finca de San Isidro de Coronado; el otro la instalación de la primera Colonia en aquel fundo.

En cuanto a lo primero, la finca había sido vendida a particulares, con lo cual la idea de fundación de la Colonia quedaba sin asiento estable en el suelo; la venta aparecía viciada de nulidad, porque no se habían llenado todas las formalidades de caso para efectuarla. Sin embargo, el buen tacto de la Directiva hizo innecesario el litigio: nos entendimos sin dificultad y por las buenas con los adquirientes del inmueble, quienes amablemente convinieron en restituir la finca, siempre que se les reconocieran las inversiones que ya tenían hechas en aquel campo. Así se hizo. El Tesorero, en el cuadro preparado por su laboriosidad a toda prueba, dará a conocer los números y la forma de la operación mediante la cual la finca de San Isidro



ASPECTOS DE LA COLONIA ESCOLAR ESTABLECIDA EN CORONADO

recobró su primitiva finalidad. Últimamente, por disposición del Poder Legislativo y a iniciativa del señor Presidente de la República y de su Secretario de Salubridad, se emitió el decreto n.º 138, de 17 de agosto de este año, mediante el cual se destina del Tesoro Público la suma de ₡ 40.000.00 para el pago del inmueble. En virtud de esa ley, la finca quedará libre de gravámenes.

El segundo hecho, o sea la instalación de la Colonia, tuvo lugar el 2 de junio, a las diez de la mañana. Se pudo llegar a conseguir esto, gracias en parte principal al auxilio prestado por la Secretaría de Salubridad Pública; ese despacho

tuvo a bien acordar un auxilio provisional de ₡ 500.00 mensuales para iniciar con buen suceso las labores de prevención social en aquel centro, cuya importancia ha sido bien comprendida por el doctor don Solón Núñez, quien, en su carácter de Secretario de Estado, ha sabido prestarle un apoyo decisivo.

La casa había sido pintada convenientemente por disposición del señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, Licenciado don Arturo Volio, y acondicionada para su objeto. En aquel momento entraron en posesión de la casa siete niñas — hoy son diez y dos niños — de siete a catorce años, indicadas, previo

examen médico, como elementos para formar la Colonia. Al frente de ésta y en concepto de Directora, se puso a la señorita Hermelinda Moya, de especiales condiciones para el ejercicio de tan delicado cargo. Para solemnizar el acto, se dispuso que los colonos plantaran un arbolito de cedro en sitio preferente. Y así, en forma sencilla, con presencia de algunos miembros de la Directiva, tuvo lugar la concreción en un hecho definitivo, de lo que por tanto tiempo fué acariciado como un ideal. La Directiva se siente muy satisfecha de haber podido realizar el hecho, y muy complacida lo muestra al país como una obra de cultura cuyos resultados inmediatos aparecen evidenciados en el semblante, hoy risueño y feliz, y en el organismo, ya hoy mejorado, de aquellos niños. La obra aparece cimentada sólidamente: en eso ha consistido nuestra modesta labor; otros vendrán a ensancharla, el país lo necesita, el porvenir lo reclama.

Queremos que conste aquí la ayuda eficaz puesta al servicio de la obra por funcionarios del Gobierno tan comprensivos como se han manifestado con hechos los señores Secretarios de Salubridad y Fomento. Necesitamos también hacer mención del nombre de los señores diputados Coto Fernández, Mendoza, Valerio y Villolobos, por su noble actuación, tan saludable y decisiva en favor de los proyectos de ley convertidos ya en leyes de la República en beneficio de la institución.

Con particular agrado debo informar que el Patronato ha visto engrosar sus filas con elementos de la altura comprensiva de un don Justo A. Facio, don Alfonso Altschul, Doctor don Mateo Fourrier, don Otilio Ulate, don Eduardo Carrillo, don Eduardo Hutt, Licenciado don Francisco Mayorga Rivas, don Jorge Orozco Casorla, don Max Koberg y don John M. Keith. Los seis primeros han

sido incorporados como elementos activos dentro de la Directiva.

Personas de buena voluntad, simpatizadores de la obra, se han hecho cargo, en su condición de particulares, del pago mensual de los gastos de permanencia de un colono de la Casa de San Isidro de Coronado, así: doña Amparo de Zedón, uno; don Arturo Urien, Cónsul de la Argentina, uno; y también de uno cada uno, la Junta de Educación de San José y la Secretaría de Educación Pública. La Directiva ha acordado la impresión de un prospecto de propaganda con el fin de interesar a otras personas e instituciones en el mismo sentido, y espera que muy pronto la lista anterior haya adquirido proporciones halagadoras.

Por decreto del Congreso número 141 de 23 de agosto, debidamente sancionado por el Poder Ejecutivo, se destina la suma mensual de ₡ 1.700.00 como subvención en favor de las Colonias. Tan oportuna disposición garantiza la estabilidad de la obra y nos permitirá aumentar el número de colonos a unos cincuenta, una vez que hayamos acondicionado el edificio extendiendo su capacidad de acuerdo con un plan en proyecto. Y cuando en el transcurso del tiempo la Institución cuente con capacidades económicas para alojar en las Colonias unos quinientos niños, habrá quedado resuelto uno de los más importantes problemas nacionales íntimamente ligados con el futuro de la Nación, con su economía y con su grandeza. A esta primera Colonia, establecida en clima frío, seguirá el establecimiento de una nueva para niños desvalidos y raquíticos, cuya salud requiera los beneficios del clima caliente y saludable influencia del mar.

La finca mide once manzanas de extensión; cinco o más se hallan aprovechadas como tierra de laboreo; el resto va a ser sembrado de maderas preciosas, lo que en el futuro dará un valor incalculable

al fondo, si la tarea se hace a conciencia e inteligentemente. Como administrador de aquella tierra, la directiva tuvo el acierto de nombrar a don Ismael Rodríguez, persona por todo concepto recomendable.

Al cerrar el presente informe, sólo me

resta presentar a mis estimables compañeros de Directiva mi reconocimiento más cumplido por la nobleza del empeño puesto por todos a una en la generosa labor de que hemos sido modestos operarios, atentos todos en todo momento más al hecho que a la palabra».

Peces de la marea creciente

Durante la marea creciente suben los peces por el curso de los ríos en busca de alimento que la corriente arrastra, y es entonces cuando la pesca con anzuelos resulta atractiva y provechosa para quien lleva como objetivo el estudio y la investigación ictiológica.

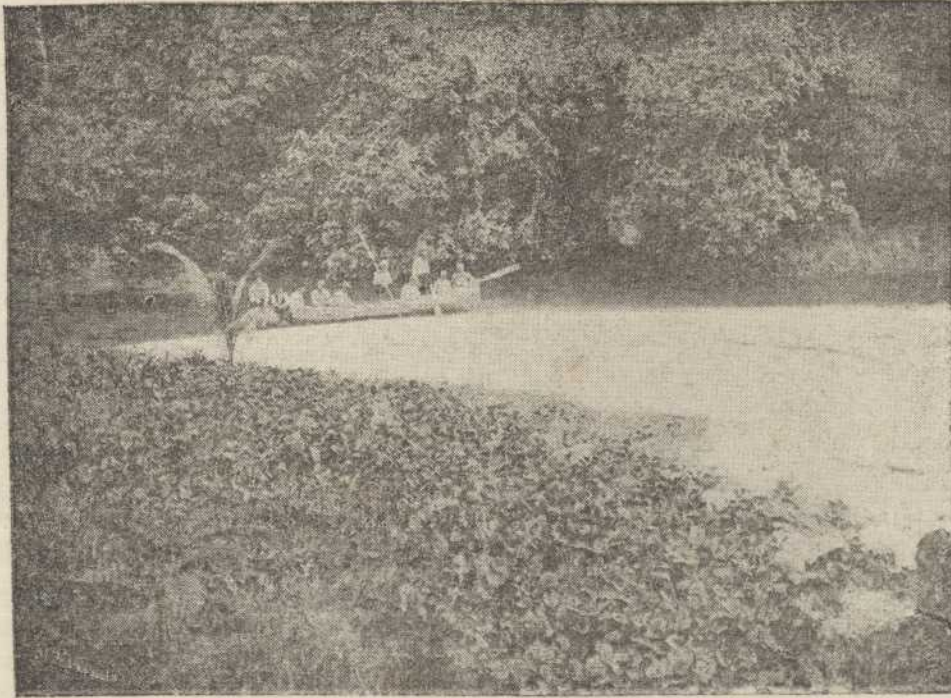
En la finca de Taboga, donde pasamos del 25 al 29 de julio último y recibimos toda clase de atenciones, se tiene el río Cañas al Norte; al Este, un estero formado por el mismo río; y al Poniente el hermoso Bebedero, navegable desde su desembocadura en el Tempisque hasta la confluencia del río Blanco con el de Las Piedras, donde la marea sube casi tres metros. Y lo mismo acontece con el río Ballena, donde también colectamos este año, durante las vacaciones de enero y febrero.

La pesca con redes se practica en las playas abiertas de la bahía de Caldera, en la boca del río Barranca y en otros lugares que permiten el manejo de botes para tender y recoger el chinchorro, sobre un fondo de arena, libre de palos y de piedras. En los ríos pequeños, las raíces de los árboles, ramas que la corriente arrastra y las hojas podridas, abundantes, tan sólo permiten el uso de anzuelos medianos.

CUMINATE.—(*Galeichthys seemanni*,

Günther).—Pez sin escamas, habitante de los esteros y boca de los ríos, hasta donde entra la marea creciente. Es muy conocido por tener la cabeza grande y seis barbas, como los barbudos de las altiplanicies; pero se diferencia de ellos por su mayor tamaño, por la cola hondamente bifurcada, y por que presenta una espina fuerte en la aleta dorsal y otra igualmente dura en cada aleta pectoral. Su color es moreno verdoso por encima y blanco en la parte baja. Para enviarlos al mercado les cortan la cabeza, por ser enjuta y huesosa.

BAGRE.—(*Arius fürthii*, *Steind*).—Este pez se parece mucho, por su forma, a la especie anterior; pero crece mucho más y tiene la cabeza menos ancha. En el río Ballena lo pescan frecuentemente con anzuelos, pues, así como el cuminate, es muy voraz y abundante en las aguas salobres del Golfo de Nicoya. Su color es azulado por encima, blanco pálido por debajo, con la aleta dorsal verdosa y las demás blanquecinas. En ambos géneros hay especies afines, separadas apenas por diferencias tan pequeñas que los mejores ictiólogos se ven en dificultades para caracterizarlas; hasta la separación de los géneros exige el examen detenido de los dientes, que son demasiado pequeños en los ejemplares jóvenes.



DESEMBOCADURA DEL RIACHUELO SAN JOSÉ, EN LA ISLA DEL COCO

BARBUDOS COSTEÑOS. (*Rhamdia nasuta*, Meek).—Esta especie habita los ríos tributarios del Tempisque, en la provincia del Guanacaste. Se distingue por tener el cuerpo alargado, color moreno pálido, iris casi blanco, y bigotes muy largos y delgados; en las aletas pectorales tiene una espina delgada y puntiaguda como una aguja.

Rhamdia wagneri, (Günther).—Hemos pescado esta especie en los ríos Liberia y Las Palmas, con tal abundancia que apenas se perdía tiempo en cambiar la carnada de los anzuelos. Es un barbudo grueso, de color moreno, casi negro por encima, con el abdomen blanquecino; en las aletas pectorales tiene espina; bigotes gruesos; la aleta adiposa relativamente corta y ancha; la cola es bilobada, con el lóbulo inferior más ancho y redondeado. Alcanza mayor tamaño

que la especie anterior y su carne es deliciosa. En su estado adulto, frecuenta las aguas salobres de los esteros, durante la marea creciente. En una hembra cogida en el estero de Taboga, el 27 de julio de 1929, contamos más de quince mil huevos.

Oxizygonecles dovii, (Günther).—Esta especie es generalmente conocida con el nombre de *ojos blancos*, no tanto por tener el iris de ese color, tan común en los peces, como por la propiedad excepcional de voltear las órbitas hacia abajo, cuando nadan en la superficie del agua, para resguardarse de una acometida de otros peces mayores; en tales casos el globo del ojo se ensancha por arriba con una media luna de color blanco de plata bruñida. En su aspecto general semejan una olomina grande, de 18 centímetros de largo, de color gris aceitunado por

encima, que va aclarándose hacia abajo hasta convertirse en blanco de perla en la parte inferior. Las aletas verticales presentan un precioso amarillo de limón en su mitad terminal: en la base están combinados el negro y el blanco, de tal modo que semejan un tejido de encaje verdaderamente encantador. Esas tres aletas posteriores son largas, anchas, admirables por su forma, colorido y movimientos ondulatorios. En la mitad posterior al abdomen aparecen en los machos adultos franjas verticales angostas, de un tinte suave, que completan el atractivo general. Las escamas son grandes y se cuentan en número de 30 sobre la línea longitudinal del costado.

Bajo la sombra del manglar nadan estos peces a flor de agua, en grupos de seis u ocho, serenos, tranquilos, cazando los insectos que se desprenden del follaje: como tienen la boca pequeña y la cabeza aplanada, no tiran del anzuelo con violencia, como si paladearan la carnada que se les presenta; luego se alejan despacio tratando de tragarla, y no es raro que al tirar de la cuerda suelten su presa sin mayor alarma. A veces, cuando están en tanteos, se presenta un ejemplar de mayor tamaño que coge resueltamente el anzuelo y se aleja despacio, manifestando cierta superioridad, que le cuesta la vida con frecuencia.

En la familia *Pocilidae* son los ojos blancos la especie mayor que tenemos: habita las aguas salobres de los esteros y ríos de la vertiente del Pacífico, desde el Golfo de Nicoya hasta el Golfo Dulce. Los pescadores los usan como carnada y aseguran que son superiores a la sardina, carne de iguana y corazón de res, que también se emplean con tal objeto.

Como las lechugas y lirios de agua son plantas frecuentes en los remansos y ensenadas de la región costera, es

de suponerse que esta especie pone sus huevos en las raíces sumergidas, donde los machos pueden fecundarlos como lo hacen otros peces, por ejemplo, las carpas doradas.

Los ejemplares jóvenes tienen la aleta superior y la cola de color gris intenso, sin el hermoso tinte amarillo de los machos adultos, ni el reticulado blanco y negro, que tanto hermosea las aletas posteriores. Andan apartados, en pequeños grupos, superficiales para comer tranquilos los insectos que flotan en el agua, arrastrados por el flujo y reflujo de las mareas.

PEZ AGUJA. — (*Tylosurus stolzmanni*, Steind).—También a fines de abril obtuvimos, en el mercado de la capital, procedente de Puntarenas, esta especie, larga y atractiva, por semejar la cabeza un pico de garza, guarnecido en ambas mandíbulas por filas de dientes agudos. Es de color verdoso por encima y blanco por debajo; el tinte verde penetra hasta teñir la columna vertebral. El ejemplar que tuvimos a la vista medía 70 centímetros de largo por 4 en su mayor diámetro: el primer tercio está ocupado por la cabeza y aletas pectorales, el segundo es liso, y el tercero soporta las aletas posteriores y la cola bilobada.

LIZA.—(*Mugil curema*, Cuv. & Val.)—Pez alargado, de cabeza pequeña y cuerpo poco ancho, cola bifurcada; de color gris aceitunado por encima y blanco de perla en el abdomen. Presenta escamas grandes en toda la piel y es de carne blanca muy apetecida, especialmente cuando se trata de ejemplares adultos. Los que vienen con mayor frecuencia al mercado de la capital son peces pequeños, de veinte centímetros de largo, de las bandadas que buscan abrigo en

los esteros de poca profundidad, a donde rara vez llegan los de mayor tamaño.

MACAREL.—(*Scomberomorus caballa*, Cuv. & Val.)—Cuerpo alargado y liso, como si fuera de metal bruñido; su cabeza aguzada corta el agua como la quilla de una nave ligera. Prefiere la superficie del mar costero y se le pesca frecuentemente a la entrada del Golfo de Nicoya, con anzuelos de cuchara. Una macarela que pese dos kilos pone más de un millón de huevos, cuyo peso específico es tal que se van al fondo en el agua dulce y flotan en el agua salada.

Al lado del Atlántico tenemos otra especie, propia del Mar Caribe, (*S. maculatus*, Mitch.), que, entre otras diferencias específicas, presenta la de tener 17 espinas en la aleta dorsal, cuando la forma del Pacífico sólo tiene 14. Una y otra especie se venden en los mercados de Puntarenas y Limón, respectivamente, y ambas llegan al mercado de San José en abril, mayo y junio.

EL GALLO.—(*Nematistius pectoralis*, Gill).—Esta especie es conocida con el nombre de papagayo en otros países, pues habita las aguas del Pacífico, desde California hasta Panamá. Es de cuerpo grueso, comprimido, arqueado en la parte delantera; tiene la cabeza corta y la boca grande; está vestido de escamas pequeñas, y se distingue por llevar siete filamentos largos en la primera aleta dorsal, semejando una cresta de plumas sutiles. Es de color gris verdoso en el lomo y plateado en la parte inferior; a veces lo pescan con anzuelos de cuchara cerca de los Negritos, a la entrada del Golfo de Nicoya, y lo hemos comprado en el mercado de San José, a fines de abril.

EL PARGO BLANCO.—(*Lutianus argentiventris*, Peters).—Los pargos constituyen el tipo corriente de peces ovalados, largos, carnosos y preferidos para la mesa, por su forma y sabor agradable. Tienen la cabeza desnuda de escamas al frente y por encima; ojos grandes, la cola y aletas verticales escamosas en su base, la dorsal con diez espinas y catorce radios; la anal tiene tres espinas fuertes y ocho radios blandos; la cola termina en media luna cóncava. Las aletas abdominales están colocadas bajo la línea de la dorsal, un poco atrás de las pectorales. La boca es grande, ligeramente inclinada hacia abajo, con dientes caninos en la mandíbula superior. Habita esta especie desde California hasta el Ecuador.

El *L. colorado*, (Jordan & Gilbert), es una especie corriente en el Golfo de Nicoya.

El *L. griseus*, (Linn.), es el pargo común de la costa Atlántica; y el *L. jordani*, (Gilbert), fué colectado en la Isla del Coco, donde, así como el colorado, nada con donaire en aquellas aguas cristalinas, sobre un fondo de corales blancos: espectáculo admirable, que jamás podremos olvidar.

Chaetodipterus zonatus, (Girard).—Entre los peces que traen de Puntarenas a mediados del año, vienen con frecuencia algunos de forma corta, altos y angostos, cabeza y boca pequeñas, con las aletas verticales anchas y cubiertas de escamas; parecidos a las mojarras en su perfil general y en las franjas anchas, transversales, que adornan los costados, cubiertos de múltiples escamas menudas. El color en esta especie es gris plateado, y las cinco franjas verticales, así como la mancha del pedúnculo caudal, son negras, aunque ligeramente desvanecidas

en los ejemplares adultos. A pesar de que su tamaño alcanza apenas 27 centímetros y que tiene poco que comerle, por ser tan delgado, se usa como pescado de mesa tanto aquí como en Panamá. Habita desde California al Ecuador.

Pomacanthus zonipectus, (Gill).—Esta es otra especie común en las costas centroamericanas del Pacífico. Se diferencia de la anterior por tener el preopérculo finamente dentado, en forma de sierra, con un espolón óseo, afilado y puntiagudo en el ángulo ínfero posterior; su colorido general es gris con una manchita negra al centro de cada escama; la cabeza y franja pectoral son de color moreno oscuro, así como la cola y aletas, más o menos veteadas de gris claro. Numerosos dientes finos, delgaditos, aparecen en filas apretadas, uniformes en ambas mandíbulas. Presenta, además, una pequeña joroba o protuberancia en la parte delantera superior.

Holacanthus passer, (Val).—Es difícil que haya otro pez más bonito que este pájaro azul de las aguas marinas, que busca los sitios rocallosos para lucir el brillo de su rica vestidura. En su forma se parece mucho a la especie anterior, pero no tiene la aleta anal redondeada, sino puntiaguda como la dorsal; así resulta más simétrico y gracioso. El perfil frontal es ligeramente cóncavo en los ejemplares adultos; la cabeza y la boca, pequeñas; los dientes delgaditos, flexibles, numerosos, en filas apretadas: el preopérculo es aserrado en su margen posterior, con espolón angosto y largo en el ángulo pectoral. La línea del costado forma una graciosa paralela a la curvatura del dorso, y termina en recta corta al centro del pedúnculo caudal. Las escamas son estriadas, dando al conjunto la apariencia de satín o tafetán;

tanto la cabeza como las aletas verticales están cubiertas de escamas finas. Sobre el fondo azul ultramarino se destaca un listón blanco que baja de las espinas dorsales y termina en la punta de las aletas del pecho. La comisura de los labios es de color amarillo, así como la garganta y el abanico caudal; todas las aletas presentan el hermoso contraste de azul y anaranjado, brillantes como el plumaje de un colibrí: real diadema de turquesas, zafiros y esmeraldas en montadura de oro reluciente. Esta especie se halla desde Acapulco hasta la Isla del Coco, y no es raro verla en el Golfo de Nicoya.

LENGUADO.—(*Azevia panamensis*, Steind).—En Puntarenas conocen esta especie con el nombre vulgar de *pez hoja*, por ser de forma oval, aplanados, con ambos ojos en el lado izquierdo, para vivir tendidos en el fondo como las rayas. Son de color moreno por encima, y encarnado de salmón en el costado ciego. Algunos alcanzan más de veinte centímetros de largo y su carne es muy apetecida, a pesar del escaso espesor que presentan. Hay centenares de especies en el Atlántico y en el mar Pacífico, distribuidas en muchos géneros y familias, pues unos tienen los ojos al lado derecho y otros en el izquierdo, aparte de muchos detalles que motivan una larga separación específica.

Debemos a los doctores Seth E. Meek y Samuel F. Hildebrand el conocimiento sistemático de nuestra fauna marina, por el estudio extenso y acucioso que hicieron de los peces en la República de Panamá, con la cual estamos íntimamente unidos en la comunidad de ambos océanos.

ANASTASIO ALFARO

LOS GRANDES PEDAGOGOS CONTEMPORÁNEOS

EDUARDO CLAPAREDE

Tomado del *Boletín de la I. M. A.*

SU VIDA

Este gran psicólogo nació en Champel (Suiza), el 24 de marzo de 1873. Se doctoró en medicina en 1897, después de sus estudios en Ginebra y Leipzig. Practicó la psicoterapia en Ginebra; pero luego se especializó en los estudios de psicología pura, (audición coloreada, percepción stereognóstica, agnoscias), que le dejan un sedimento considerable de experiencia extraída del laboratorio. De este tiempo es su libro *La asociación de las ideas*. Sucedió a Flournoy—con quien desarrolló la mayor parte de sus trabajos—en la cátedra de psicología de la Universidad de Ginebra.

Con su mismo compañero de investigaciones fundó una importante revista, *Archives de Psychologie*, en que publica numerosos trabajos. En 1912 creó el Instituto *Juan Jacobo Rousseau*, destinado a la formación de educadores, al estudio de la psicología del niño y a la difusión de las nuevas ideas pedagógicas. Actualmente este Instituto es una de las mejores escuelas de educación que existen en Europa, habiendo sido agregado a la Universidad de Ginebra, en los tiempos de la Guerra. Tiene numerosas secciones: psicología del niño, psico-pedagogía de los niños anormales, pedagogía general, educación de los párvulos, protección de la infancia, orientación profesional, etc. Anexa al Instituto funciona la *Maison des Petits*, escuela experimental que dirigen Milles. Audemars y Lafendel, y en que se aplican los métodos nuevos para la educación de los párvulos. Como órgano del Instituto apa-

rece una preciosa hojita, *L'Éducateur*, en que se publican los resultados de las investigaciones que hacen los alumnos. Claparède tiene como colaboradores en su admirable obra a pedagogos como Pierre Bovet, Jean Piaget, (alumno suyo que recientemente ha sido nombrado profesor de psicología de la Universidad de Ginebra), Descoeurdes, Duvillard, Gordin, etc.

SUS OBRAS

Las principales obras de Eduardo Claparède, muchas de las cuales ya están traducidas al español, son: *Psychologie de l'enfant et pédagogie expérimentale*; *L'école sur mesure*; *L'orientation professionnelle*; *Comment diagnostiquer les aptitudes des écoliers*; *L'association des idées*; *La psychologie de l'école active*; *Reflexions d'un psychologue*; *Rousseau et la conception fonctionnelle de l'enfance*, etc., etc. La mayor parte de estos libros han sido vertidos al español por D. Barnés, Mercedes Rodrigo y J. Xandri.

SUS IDEAS

Si Dewey ha trazado las líneas generales de la escuela del porvenir, trabajando la Filosofía de la Educación, Claparède tiene el mérito de haber cimentado esa misma escuela, dotándola de una estructura orgánica inmovible. Pero así como se habla de una pedagogía *Dewey*, podría igualmente hablarse de una pedagogía *Claparède*. Aún más, podría decirse que este trabajador de la nueva educación ha clarificado el concepto de *paido centrismo*, o sea, de una pedagogía que parta del niño; y aunque a primera vista habría una exageración

en la pretensión de arrancar toda una pedagogía del estudio de la infancia, es cierto que esta tentativa es fecundísima y sus resultados pueden ser inagotables. No hay duda que este gran psicólogo ginebrino tiene toda la influencia genial de Rousseau. La divisa de su Instituto dice: *Discat a puero magister*, (Aprenda el maestro del niño), y las palabras del Emilio: *Comenzad por estudiar a vuestros discípulos...* resuenan en sus oídos indicándole toda una trayectoria para sus trabajos científicos.

Su principal mérito radica en haber rescatado los valores de la infancia, arrebatándolos a una psicología intelectualista y falsa que partía del adulto para estudiar al niño, y proclamándolos como valores que llevan en sí todo un determinante biológico y que, por consiguiente, deben ocupar toda nuestra preferencia.

El niño no es un adulto en miniatura sino un sér con necesidades e intereses propios y distintos. La psicología genética le señala los problemas de desarrollo del espíritu del niño, revelándole sus condiciones y participándole de su mecanismo íntimo. Es así como llega a afirmar científicamente que el niño es un sér activo y que su actividad toma la forma de juego, haciendo hincapié en el juego como pilar de la infancia y fenómeno natural y vital, oponiéndose al procedimiento de las viejas pedagogías rígidas y represivas, que consideraban a la infancia y al juego como accidentes secundarios, de los cuales el individuo debía salir lo más pronto.

Claparède pide una escuela que se adapte a la infancia y enriete sus procedimientos y técnicas en orden a las leyes del espíritu del niño. Esta aplicación de su psicología se deriva de su concepto psico-biológico del interés. Aquí se confunde con el pensamiento

de Dewey, con quien, en todo instante, guarda estrechos parentescos.

En su estudio *Reflexiones de un Psicólogo* explica la correspondencia que existe entre el saber y la acción. Determina en primer lugar el sentido de estos términos: pensamiento y saber. El pensamiento es un movimiento del espíritu, un vehículo del deseo, cuya finalidad es un acto. El saber es un capital de conocimientos, una acumulación de experiencias, que no tiene significado en sí misma. Vemos la relación psicológica que existe entre estos tres términos: pensamiento, saber, acción. El pensamiento recurre al saber para ir a la acción. Se opera un fenómeno orgánico. Pero la escuela procede como si los conocimientos fueran útiles por sí mismos, y entonces hace que el niño almacene o memorice en vez de buscar o investigar, frente a los problemas. En gran parte, la causa de este triple atentado contra la personalidad del niño, la inteligencia y la cultura, radica en la antigua psicología apriorística e intelectualista de Herbart, que consideraba el desenvolvimiento del espíritu como proporcional a la masa de ideas que en él se acumulaba. Ya Montaigne decía: *saber de memoria no es saber*. Es que la escuela tradicional actúa sobre la infancia de un modo cruel e impositivo, ignorando que el mejor medio de hacer adquirir un conocimiento es suscitando la necesidad de poseerlo.

El concepto funcional de la educación afirma que a toda actividad debe anteceder un interés. Función es el puente entre el deseo y la acción. El interés revela una necesidad, es un síntoma de las condiciones de crecimiento que experimentan variaciones a lo largo de su desarrollo. Actividad funcional es aquella actividad espontánea que se produce por una combinación de la necesidad, el

interés, la producción, la expresión. Del concepto funcional se deriva el concepto de escuela activa.

Siempre partiendo del niño, Claparède pide una *escuela a la medida del niño*. Si el rodaje escolar tiene como eje el niño, sus necesidades e intereses, es preciso tener en cuenta las aptitudes individuales, que tienen grandes variaciones de niño a niño, y que el maestro deberá considerar para la orientación y organización de su escuela. Esto significa una rotura del marco tradicional, que ya han realizado, con innegable éxito, Decroly, Dalton, Cousinet, etc. Este sentido de la individualización de la enseñanza — que no excluye el concepto social sino que lo afirma — hace que Claparède se haya preocupado de la investigación de las aptitudes y vocaciones y en la orienta-

ción de estas mismas, para su mejor rendimiento individual y social.

No es posible, en una nota fugaz, referirse a los innumerables aspectos de la psicología y pedagogía de Claparède. Sólo cabe hacer una invitación al estudio concienzudo de las obras de tan gran maestro, en que se encuentran las revelaciones y gérmenes de la ciencia del niño, que es una de las más grandes conquistas de nuestro siglo.

«El hecho de que la pedagogía haya sido, más que ninguna otra disciplina, pasto de las *autoridades*, (autoridades eclesiásticas y civiles), explica claramente el tradicionalismo que la caracteriza. ¿Hase visto alguna vez a una autoridad hacer una revolución? No fué ciertamente el Papa quien hizo la Reforma, ni un Luis de Francia quien demolió la Bastilla».

E. CLAPARÈDE

(De *La Escuela y la Psicología Experimental*)

EN HONOR DE UNA DISTINGUIDA COLABORADORA DE EL MAESTRO

Excursiones escolares

En algunos números de EL MAESTRO, revista que con tanto acierto dirige el distinguido profesor don Justo A. Facio, he leído con gran interés algunos bien meditados estudios sobre el tema que motiva estas líneas, escritos por la señora profesora doña Esther de Tristán.

Este asunto de las excursiones escolares ha sido muy discutido en nuestras publicaciones pedagógicas, por los Inspectores de Escuelas, los Directores y Maestros, pero la verdad es que las lecciones al aire libre no han tenido todo el buen éxito que de ellas debe esperarse. No basta con que se nos diga y se nos repita la importancia que ellas tienen; los maestros necesitamos planes concretos y precisos, sobre lo que de-

bemos hacer, además de conocimientos que nos sirvan, tanto para dar interés a nuestras lecciones como para nuestra propia cultura e ilustración.

Desde este punto de vista, estimo que los trabajos de la señora de Tristán serán de suma utilidad para los que nos dedicamos a las labores del Magisterio. Me mueve a escribir estas líneas la circunstancia de que los referidos trabajos han venido a satisfacer un deseo por largo tiempo sentido. Falta ahora solamente que llevemos a la práctica todas las observaciones indicadas que a nuestro juicio pueden dar buenos resultados.

UN MAESTRO RURAL

(*La Nueva Prensa*, 12 setiembre 1919).

Institución sistemática en el uso del diccionario

Por regla general, a los niños no les gusta buscar la significación ni la pronunciación de las palabras, y esto no debe sorprendernos, porque muchos de ellos ignoran el modo de hallar un vocablo en el diccionario. Para esos niños la tarea equivale a la de hallar una aguja en un costal de paja.

El primer paso que requiere el uso del diccionario es aprender las letras del alfabeto por su orden. Los niños deben repetir el alfabeto con la misma rapidez con que pueden contar. De su capacidad para hacerlo depende la facilidad para encontrar las palabras en el diccionario.

El siguiente paso consiste en buscar determinadas palabras. Para este ejercicio cada niño debe tener un diccionario; pero, si es preciso, puede servir para el caso cualquier vocabulario en orden alfabético. Algo semejante puede hallarse al final del libro de lectura o en el glosario puesto al final del libro de geografía. Supongamos, empero, que cada alumno tenga un diccionario. Con los diccionarios abiertos en las carpetas escolares, haga el maestro que los alumnos observen que todas las palabras cuya primera letra es *a* se hallan primeramente en el libro, y que a éstas siguen las que empiezan por *b*, luego las que principian por *c*, y así sucesivamente, en orden alfabético.

Indíquese que todas las palabras que empiezan con la letra *l* se hallan aproximadamente en la mitad del libro. Practíquese en esta sección de palabras, hasta que el alumno pueda buscar prontamente en el diccionario las palabras cuya inicial es la *l*. Adviértase entonces que todas las palabras cuya inicial sea una letra que se encuentre en el alfabeto antes de la *l* deben buscarse necesaria-

mente en la primera mitad del libro, y que los vocablos que principien con letras que se hallen después de la *l* se encuentran en la segunda mitad del diccionario. Ejercítense los niños en buscar palabras que empiezan con las letras *l*, *g*, *t*, hasta que hayan adquirido alguna rapidez en hallar los lugares donde puedan encontrarse vocablos con determinadas letras iniciales.

Hágase que los alumnos abran el diccionario por la letra *l*, a fin de proceder a la búsqueda de la palabra *labio*⁽¹⁾, la cual debe ser escrita en el pizarrón. Dígaseles que recorran con el dedo la columna o página del libro hasta que encuentren la palabra *labio*, sin decir nada aún sobre la tercera letra. En su premura, muchos niños pasarán el vocablo y tendrán que volver atrás; hágase que practiquen hasta que puedan detenerse cuando hallen la palabra. Al principio es mejor ir lentamente que perder el tiempo en recorrer nuevamente el camino.

Haced ahora que se cierren los diccionarios y escoged otra palabra con *l* inicial; v. gr.: *labor*. Seguid con los vocablos *laca*, *lado*, *lana*, *lápiz*, *largo*, *lasa*, *laúd*, *lava*, *lazo*, etc., todos las cuales empiezan con *la*⁽²⁾. Para buscar cada palabra, los alumnos mirarán al comienzo de la *l* y recorrerán las columna o páginas hasta dar con el vocablo buscado. Sin embargo, algunos de ellos advertirán en seguida la tercera letra de la palabra, y, pasando por alto las primeras columnas, buscarán el final de los *laes* para hallar más fácilmente la voz deseada.

(1) *Label* en el origen inglés.—*N. del T.*

(2) En el original las palabras *lack*, *lad*, *lag*, *lamp*, *land*, *lap*, *lark*, *last*, *laugh*, *lex*, *lay*.—*N. del T.*

Elegid la palabra *libro* ⁽¹⁾. Haced que los alumnos busquen *libreto, liberal, libertad, libra, libre, libro* ⁽²⁾. A la sazón los alumnos habrán observado que la cuarta letra del vocablo se halla también en orden alfabético. Para grabar firmemente este hecho en la memoria escríbase en el pizarrón una lista de palabras que empiecen con una misma letra y hágase que los alumnos las coloquen en orden alfabético. Probablemente incurrirán al principio en algunos errores, pero la práctica es excelente y debe continuarse este ejercicio durante algunos días. Usad primeramente vocablos cortos y después otros más largos.

Cuando los alumnos hayan aprendido todo esto, explicad el uso de las claves de palabras en el encabezamiento de cada página; la que está a la izquierda es la primera palabra de la página, y la de la derecha el último vocablo. Ejercitad a los niños en el uso de estas claves, de modo que, usándolas, economicen el tiempo.

Para aumentar el interés en la búsqueda de vocablos, háganse competencias para decidir quién es el primero y el segundo que encuentra una palabra determinada.

Cuando los alumnos hayan adquirido alguna facilidad en encontrar palabras, el maestro les hará observar lo que sigue a la palabra hallada: su pronunciación ⁽³⁾, derivación y definición. Lo primero que sigue a la palabra es una clave para su pronunciación, bien por medio de signos diacríticos o por la escritura foné-

tica. La parte de la oración se indica con letras minúsculas (generalmente cursivas) empleadas como abreviaturas; v. gr.: *n.*, que significa nombre; *v.*, verbo; *a.*, adjetivo ⁽⁴⁾. A muchos de los alumnos les interesará saber que la mayoría de las palabras derivan de raíces de lenguas extranjeras. L. quiere decir latín; Gr., griego; F., francés, etc.

Haced que los alumnos comprendan la necesidad de tener en la mente la ortografía correcta de cada palabra, antes de tratar de buscarla en el diccionario. Muchas buscas infructuosas de una dicción se deben a que se tuvo en la mente una ortografía equivocada.

Coméntese el hecho de que el buscar con facilidad las palabras en el diccionario es una adquisición valiosa que los alumnos usarán en sus estudios, en la lectura y la escritura; que el diccionario es una guía y un maestro en la autoeducación y que su uso debe convertirse en hábito. Dígase que el diccionario es un libro de hechos útiles y un auxilio amistoso del lector, el erudito, el editor, el escritor, el maestro y el taquígrafo. Agréguese que el catálogo de tarjetas, la enciclopedia y los libros de referencia deben usarse como diccionarios.

A todos los alumnos que se hallen en grados superiores al quinto se les debe exigir el uso del diccionario, y el maestro ha de estimularlos a que lo consulten libremente por propia iniciativa.

(1) En el Diccionario de la Academia Española de la Lengua las abreviaturas son: *s.*, sustantivo; *m.*, sustantivo masculino; *f.*, sustantivo femenino; *tr.*, verbo transitivo; *adj.*, adjetivo, etc.—*N. del T.*

EMMA BOLLER

(Del *Pedagogical Pep, Book of Help and Inspiration for Teachers*).

(1) Lea en el original.—*N. del T.*

(2) En el original *lead, leaf, lean, learn, least*.—*N. del T.*

(3) En los diccionarios ingleses suele indicarse la pronunciación de cada vocablo.—*N. del T.*

Disciplina Escolar

(Continuación)

CAUSAS MENORES DE LA ESCUELA INDISCIPLINADA

a).—Ausencia de reglas simples para el cumplimiento de obligaciones rutinarias, movimientos, etc., (el desorden y la confusión son inevitables).

La formación de hábitos específicos, que tomarán por su cuenta el desarrollo de las actividades rutinarias de la escuela, debe comenzarse con la organización del aula de clase. Si desde el principio cada niño sabe lo que debe hacer y cómo debe hacerlo, muchas dificultades serias se habrán evitado.

b).—La voz del maestro. Defectos principales que deben evitarse:

- 1.º La voz chillona, aguda, irritante;
- 2.º La voz alta en extremo o atronadora;
- 3.º La voz inarticulada, que falla en la pronunciación clara y distinta;
- 4.º La voz delgada, débil, falta de fuerza y de vigor;
- 5.º La voz monótona que, por falta de énfasis, provoca somnolencia en los alumnos.

(La voz atronadora es la peor de todas, porque, por sugestión, provoca bulla y confusión en toda la sala de clase).

c).—Una percepción clara de la responsabilidad especial de cada maestro es de gran importancia, turnándose cada uno en la inspección del campo de juegos, pasillos, corredores y demás.

TRANSFORMACIÓN DE LA ESCUELA INDISCIPLINADA

A.—*Importancia de la actitud objetiva, es decir, impersonal.* Para el maestro, la situación disciplinaria debe ser tan im-

personal como las limitaciones de la naturaleza humana lo permitan.

El niño confunde la personalidad del maestro con la autoridad del maestro. Para él, expresar su inconformidad con las medidas escolares, en forma de rebelión en contra de quienes ejercen autoridad, es natural también. Pero, para el maestro, desquitarse en la misma forma es desdecir de su calidad de adulto. Hay que notar las ofensas; los niños deben ser corregidos; pero el maestro no debe perder el control de sí mismo, porque esto trae discordia entre maestros y alumnos.

Para el maestro, la mejor política con respecto a la conducta del alumno que tiende a molestarlo, es mantenerse fuera de la conducta de sus alumnos y considerar la mala conducta como ofensa contra la escuela y no contra él.

B.—Teniendo por sentado que el maestro ha adoptado una actitud impersonal, el problema siguiente es cambiar el punto de vista de los alumnos; porque ellos han localizado en la personalidad del maestro la fuerza que los obliga a hacer ciertas tareas y a refrenar ciertos impulsos. Es decir, no hacen las tareas por las tareas mismas, ni han sentido la necesidad de las restricciones.

El problema consiste, en primer lugar, en acostumbrarlos a la rutina (hábito) regular, ordenada y sistemática del trabajo y las obligaciones, asegurando en ellos el reconocimiento expreso de que es el *trabajo* y no el maestro lo que los induce al esfuerzo continuado; al mismo tiempo debe cultivarse en ellos el sentido de la responsabilidad colectiva, que permite a cada miembro trabajar asidua y ordenadamente y le fa-

miliarice con la presión social, ya que ésta, junto con el trabajo, serán las únicas fuerzas coercitivas que harán sentir su influencia en la vida ciudadana.

En otras palabras, los alumnos deben sentir la necesidad de sacrificar caprichos y deseos momentáneos en aras del bienestar social, del bienestar del grupo.

Por otra parte, no es necesario decir que los alumnos embebidos por completo en sus labores causan el mínimum de dificultades en materias disciplinarias; (de allí la necesidad de que el maestro prepare bien sus clases).

Las escalas objetivas y los cuadros o termómetros hoy en moda, en donde pueden trazarse gráficas del progreso individual en cada una de las asignaturas, pueden ser empleados ventajosamente, estimulando a cada alumno, no sólo a que compita con las notas que alcanzan otros niños, sino también a *mejorar su récord anterior*, (incentivos escolares).

Ojalá que se despierte emulación entre grupos y no entre alumnos, que con eso se estimula a todos los alumnos a hacer el máximun de esfuerzo por el buen nombre del grupo. En donde la competencia es estrictamente individual, los alumnos débiles se desalientan y de hecho quedan descartados de la justa, lo que da lugar a que queden en la arena disputándose los honores dos o tres alumnos brillantes; pero donde es un grupo el que trata de sobrepasar a otro, el récord de cada alumno es un factor que va a afectar el promedio del grupo, lográndose así el máximun de esfuerzo de cada individuo.

EJEMPLO DE NORMAS OBJETIVAS, ES DECIR, IMPERSONALES

Una cosa es decir al alumno: «Tu letra no me gusta, debes mejorarla», y

otra muy distinta es decirle: «Aquí tienes una escala de escritura usada en todo el país para ver cuán bien o cuán mal escribe una persona. Veamos qué lugar le corresponde a tu letra».

En el primer caso la letra agrada o desagrada al maestro; en el segundo, el maestro no es juez, ni el alumno es reo; ninguno está combatiendo al otro, sino que ambos están empeñados en un mismo fin impersonal.

NOTA.—Este ejemplo se refiere al grado en donde prevalece el desorden (indisciplina), pues en el grado bien disciplinado, en donde reina la costumbre del orden dentro de la mayor cordialidad entre maestros y alumnos, la aprobación o desaprobación del maestro puede ser la recompensa o el castigo más efectivo.

En el grado indisciplinado, la desaprobación del maestro a menudo es el premio que anhelan muchos alumnos, lo que indica desde luego ineptitud disciplinaria del maestro.

RESUMEN:

En la escuela indisciplinada, el maestro se encuentra a la defensiva, y la actividad de los alumnos se dedica casi exclusivamente a causar molestias.

Para transformar esta actitud, los alumnos deben comprender que el trabajo en sí y el grupo social son las fuerzas que lo mueven a la acción.

El primer paso en la transformación es «convertir el trabajo en maestro» y ocupar la mente de los alumnos en las tareas para las cuales existe la escuela.

Un medio de conseguir esta finalidad es el siguiente:

- 1). El uso de pruebas y escalas objetivas;
- 2). El estímulo a los alumnos para que compitan por su mejor récord;
- 3). La emulación colectiva.

NOTA.—Asignar problemas individuales simplemente como tareas impuestas a manera de castigo sería fatal para el propósito que tenemos en mientes.

F. GONZÁLEZ S.

(Continuará)

Necrológicas

SALVADOR VARGAS JIMÉNEZ



NACIÓ EN 1892 Y MURIÓ EN 1929

A la edad de 37 años, es decir, cuando estaba lleno de vida y de vigor, cuando prestaba útiles servicios a la República, como maestro, en calidad de Visitador de Escuelas, murió en Orotina, donde radicaba el centro de sus actividades, don Salvador Vargas Jiménez, de quien, como puede verse, había mucho que esperar todavía. El señor Vargas Jiménez fué un autodidacta: sin haber pasado por escuelas especiales, y dedicado desde muy joven al magisterio, obtuvo, mediante consagración y esfuerzo, los diplomas de Maestro Elemental y de Maestro Superior. Prestó servicios en diferentes escuelas, hasta llegar a merecer el cargo de Visitador, que por la Jefatura Técnica le fué concedido, en atención a sus capacidades, a sus estudios y al empeño con que se dedicó siem-

pre al ejercicio de las tareas docentes. El señor Vargas Jiménez se distinguió también por sus virtudes cívicas y privadas. Por todo esto, la muerte de tan noble y esforzado trabajador constituye motivo de duelo para el magisterio nacional. EL MAESTRO consagra a su memoria un cariñoso homenaje de simpatía y de gratitud y se complace en presentar la corta vida del señor Vargas Jiménez como un modelo digno de ser imitado.

JUAN RAFAEL MEÑO



He aquí otro notable maestro que desaparece; éste a la edad de 53 años, dejando en el Departamento de Educación Pública una meritoria y nutrida hoja de servicios; murió en la ciudad de Alajuela el mes de agosto recién pasado; en esa ciudad había fundado su hogar desde hace ya bastantes años y allí desempeñó durante dos largos períodos, con toda la capacidad que poseía y con toda con-

sagración, el cargo de Inspector de Escuelas; ese mismo cargo hubo de desempeñar, con igual competencia, en la provincia de Limón. Maestro muy bien preparado, con una comprensión muy clara y muy viva de su apostolado y de sus deberes, en todas partes hizo sentir su sana acción directora sobre las escuelas pertenecientes a los circuitos en que servía. Habiendo actuado desde muy joven y con muy buen éxito en el ramo de enseñanza, hallábase ahora retirado

del servicio en el goce de una bien ganada jubilación. Fué el señor Meoño también un buen modelo de ciudadano y un excelente hombre de hogar. EL MAESTRO se inclina reverentemente ante su tumba y, al ofrecerle este sencillo homenaje de gratitud y de cariño, está seguro de interpretar el sentimiento de pena que su muerte ha producido en el seno del magisterio nacional, en el cual deja un sitio que siempre estará ocupado por su recuerdo.

LA PERLA INDIA

DRAMATIZACION

Letra de
ALBERTINA F. DE RAMÍREZ

(Envío del Inspector General
de Música, don J. Daniel
Zúñiga).

Música de
J. DANIEL ZÚÑIGA

Una niña representa a Costa Rica, vestida de salvaje con plumas y flores. Habla:

—Soy una hermosa perla india, la más diáfana y bella que surgió del fondo del océano a la llegada de ese intrépido marino genovés: CRISTÓBAL COLÓN. Soy la más hermosa y simpática trigüeña; mi plumaje indiano me asemeja a las hermosas náyades que viven en las fuentes salvajes de mis bosques.

En mi firmamento azul no se ve un solo nubarrón; mis bellos celajes coronan mi frente en cada atardecer, y la albura de mis auroras me envuelve y me torna seductora. Cada día me baño en las blancas espumas de mis mares, me arrullan las altísimas palmeras de mis playas y en mis entrañas brillan el oro y los diamantes. Majestuosas son mis selvas, imponentes mis llanuras, bellísimos mis parajes naturales. Por mis venas corre la sangre india, la sangre

brava que hierve cuando quieren esclavizarla. Veréis ahora cómo en medio del canto y la danza, mis hijos saben decir lo que sienten cuando les quieren robar su hermosa, su querida libertad. Aquí tenéis un cuadro real de mis hijos:

(Costa Rica se oculta detrás de un montecito o de una palma y aparecen los inditos).

LOS INDITOS

(Canto y baile)

Somos los bravos inditos
de la tierra del palmar;
vinimos en las canoas
por el camino del mar.

Ya vinieron hombres blancos
a robar la libertad,
pero los bravos inditos
no la dejarán robar.

Lucharemos con las flechas
que el cacique nos dará,
y primero nuestras vidas
que la hermosa libertad.

(Uno solo lo canta y los demás bailan)

Baila, baila el indio bravo
en medio del bamburé,
baila, baila el indio bravo
el carará carará.

(Coro final)

Se van los bravos inditos
por el camino del mar,
primero los corazones
que la hermosa libertad.

Canta, canta el indio bravo
en medio del bamburé,
canta, canta el indio bueno
el carará carará.

(Se van alejando lentamente)

—Ya veis cómo hierve en las venas la sangre del indio. Yo tengo en mi corazón el instinto de la madre que presiente y del hada que adivina. Conozco mi porvenir y sé que me será robada la libertad. Seré esclava con mis hijos, pero una nueva generación, mezcla noble del indio bravo y del bizarro español, romperá mis cadenas y seré libre;

me llamaré COSTA RICA. Y mis hijos se sentirán orgullosos de mí. Ahora os presentaré un cuadro del porvenir. Vais o oír un canto de mis poetas, siglos más tarde, cuando pueda legar a mis hijos, los costarricenses, la riqueza más grande: LA LIBERTAD.

Sale un grupo de 4 ó 6 niñas vestidas de blanco y coronadas de flores, que a coro recitan:

LA PERLA INDIA

La bella Costa Rica, la niña candorosa,
la joven de ojos negros, trigueña, seductora,
la diosa de mis sueños, la madre cariñosa,
la que en sus labios tiene sonrisa encantadora,
la ondina de los mares, la hermosa perla india,
la dueña de mil dones, la bella Costa Rica,
es nuestra augusta reina, nuestra patria adorada,
orgullo de sus hijos, noble jirón de España,
que más de un siglo hace comenzó su alborada
y a quien su cielo limpio ninguna nube empaña.
Esta es la bella ondina, la hermosa perla india,
la dueña de mil dones, mi amada Costa Rica.

*
**

Luego tiran ramos de flores a Costa Rica. Salen de nuevo los inditos al compás de la música y forman un cuadro. (Aquí se puede entonar un trozo del Himno Nacional).

Cae el telón lentamente.

Aviso del Departamento de Agricultura Escolar

El Departamento de Agricultura Escolar solicita, por este medio, de los Directores de escuela, el envío inmediato del primer informe que se les pidió y que no hayan enviado aún. El de fin de curso habrá de recibirse en esta oficina el día 20 de octubre próximo. En él deberán venir consignadas las fiestas del árbol celebradas últimamente en el país. Las hojas que, por un descuido, no traigan lugar señalado para la firma de directores, para el sello de la escuela y para el nombre del circuito y la provincia correspondientes, deberán traer estos datos al pie o donde sea más fácil ponerlos.

Por el Departamento de Agricultura Escolar,

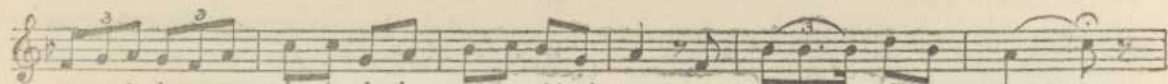
MOISÉS VINCENZI
Secretario

LOS INDITOS

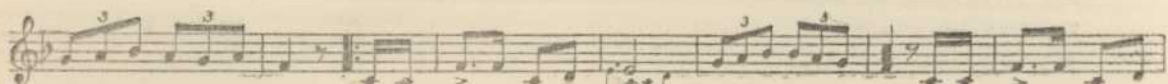
CANTO Y BAILE

INTRO^o

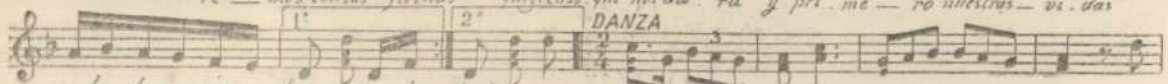
(Aira de Danza)



Somos los bra- vos in - di - tos de la tie - rra del pol - mar, vi - ni - mos en los ca - no - as

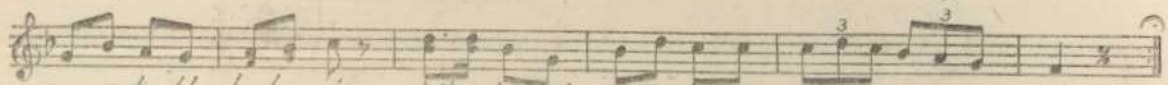


por el ca - mi - no del mar.

ya vi - me - ron hom - bres blan - cos a ra - bar la li - ber - tad pe - ro los bra - vos in - di - tos
re - mos con las fle - chas que se - guen que no da - rá y pri - me - ro nues - tras vi - dasno la da - ju ran ro - bar su cha - tud.
que la her - mo - sa li - ber -

MARCHA (UNO SOLO CANTA Y LOS DEMAS BAILAN)

Baila, bai - la el in - dio bra - vo



en me - dio del bam - bu - ra baila bai - la el in - dio bra - vo el ca - ra - ra ca - ra - ra.



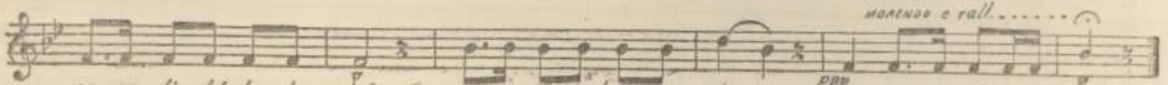
se ven los bra - vos in - di - tos por el ca -



mi - no del mar. pri - me - ro los ca - ra - ra - ra - ra.



nes que la her - mo - sa li - ber - tad con - ta am - la el in - dio bra - vo

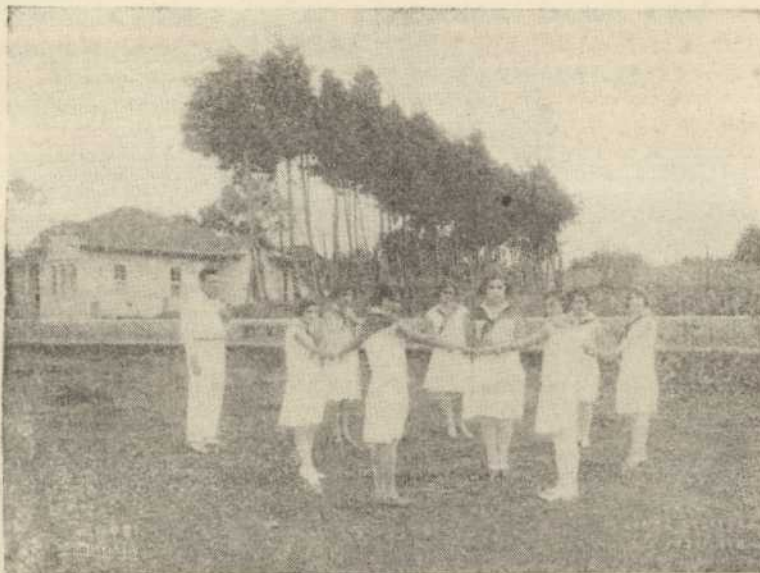


en un dia del bam - bu - ra can - ta con - ta el in - dio bu - eno el ca - ra - ra ca - ra - ra.

Un libro de juegos

Con este título se edita actualmente en la Librería e Imprenta Alsina, (Sauter, Arias & Co.), un libro de juegos, destinado a las escuelas y colegios de la República, de que es autor don Rafael Salas M., acreditado Profesor de Educación Física que hace ya algunos años presta sus importantes servicios en la Escuela Normal. Esta obra, que será sumamente variada y que responderá, por lo tanto, a todas las necesidades de este orden educativo, tanto en colegios como en escuelas, viene a llenar un gran vacío en nuestra enseñanza pública, pues él contiene juegos utilizables en todos los grados y cursos, de modo que cada edad ha de encontrar en él lo que necesite para alcanzar un desarrollo apropiado y conveniente. Para dar una idea anticipada de esta obra, nos complacemos en reproducir, en este número de EL MAESTRO, los siguientes juegos, con sus respectivos clichés:

¿HA VISTO USTED MI OVEJA?



Los jugadores forman un círculo, dándose las manos; uno de ellos se coloca en el centro del círculo, y, dirigiéndose a cualquiera de sus compañeros, le pregunta: «¿Ha visto Ud. mi oveja?» El interrogado replica: «¿Cómo está vestida?» El del centro, entonces, describe el traje de alguno de los que forman el círculo; por ejemplo, dice: «lleva un vestido

azul, tiene una corbata con puntos blancos y una ancla roja en la manga derecha de la blusa». Aquel de quien se han dado estas señales, al reconocerse, sale corriendo. El jugador del centro lo persigue, y si logra tocarlo antes de que él ocupe de nuevo el puesto que abandonó, se cambian.

CRECIMIENTO DE LAS FLORES

1.^o—El viento sopla suavemente. (Carrera ligera alrededor del salón, moviendo los brazos con lentitud).

2.^o—Cae la lluvia. (Los brazos hacia arriba, los dedos de las manos hacia abajo, produciendo un ruido que imite el golpe de las gotas de agua). Flexión del cuerpo hasta alcanzar con la punta de los dedos el piso. Se repite prudencialmente.

3.^o—El sol brilla. Mirando al sol: el brillo es deslumbrador. (Movimientos de contracción de los músculos de la cara).

4.^o—Las flores comienzan a crecer. (Flexión de rodillas; estacionamiento, elevación lenta hasta ocupar posición normal). Repetir a juicio del maestro. Como las flores se desarrollan en dife-

rentes momentos, el movimiento de elevación no precisa que sea uniforme.

5.^o—El viento hace balancear las flores. (Flexiones del tronco hacia ambos lados, lentos).

6.^o—Absorben el sol y el aire puro. (Respiraciones profundas de acuerdo con las indicaciones de la gimnasia respiratoria).

7.^o—Los niños van al bosque a recoger flores. (Carreras al rededor del salón; paradas, flexiones del cuerpo imitando las apropiadas—naturales—para cortar flores). Este ejercicio permite la práctica de varios ejercicios gimnásticos.

8.^o—Los niños aspiran el olor de las flores. Respiraciones profundas.

MANCHA SUSPENDIDA



Aplicado como juego torácico, este juego se propone provocar los movimientos de los brazos, de extensión y elevación propios de estos ejercicios, así como el enderezamiento de la columna vertebral.

El objeto inmediato del juego es huir de un compañero llamado «mancha» y librarse de sus ataques, tomando la posición de brazos extendidos o elevados y de equilibrio en los dos pies, o en uno solo, como se convenga de antemano.

Se determina por la suerte, o de cualquiera otra manera, quién ha de ser «mancha» para empezar el juego. Una vez hecho esto, grita ¡Mancha!, y los demás escapan por el patio en todas direcciones.

Al aproximarse el «mancha», los jugadores levantan los brazos en extensión o en elevación, según se haya convenido de antemano, y flexionan o extienden la pierna. Así permanecen hasta que el «mancha» se haya alejado a perseguir a otro, o hayan conseguido huir de él mediante una carrera rápida y corta. Cuando alguno es tocado no estando en

esta posición descrita (o en la convenida), se convierte en «mancha» y persigue a los demás, con excepción del que ha sido antes que él.

Pueden jugar con provecho e interés diez o doce alumnos aun en un patio pequeño. Para esto conviene determinar un límite, si el campo es muy grande. El que sale del campo es «mancha» inmediatamente. Si se juega en un gimnasio al aire libre, o si hay en el campo árboles, se establece que la suspensión en cualquier aparato de éstos es válida como medio de escapar del «mancha».

PASEN LA BOLA



Formando túnel.—La clase se divide en dos bandos iguales y se les hace formar, hacia el centro del salón o del patio, en hileras que deben guardar una distancia de cuatro yardas entre una y otra. A cada cabecilla de hilera se le da una *bola medecin*.⁽¹⁾ El maestro ordena: ¡posición! Los alumnos entonces

abren las piernas en forma de túnel: se agachan y preparan las manos para empujar la bola; al decir el maestro: *listos ya!*, el cabecilla empuja con las manos la bola *medecin* por el túnel que forman las piernas de sus compañeros; cada uno de éstos ayuda, con sus, manos a que la bola avance lo más rápidamente posible. Al llegar la *medecin* donde se halla el último jugador de cada hi-

(1) Medecin ball.

lera, éste la toma y viene corriendo a colocarse a la cabeza de su propia hilera y hace exactamente lo mismo que hizo el anterior cabecilla.

Así se continúa el juego. Triunfa la hilera cuyo cabecilla inicial vuelve a su puesto de primero.



Formando canal, con las manos sobre la cabeza. —Se divide la clase en dos bandos iguales. Se les hace colocarse hacia el centro del patio o del salón, en hilera lo más compacta posible. Al primero de cada hilera se le da una bola *medecin*. El maestro ordena: *¡posición!* Los alumnos levantan los brazos tratando de formar, con sus manos, una especie de canal sobre la cabeza por donde luego ha de pasar la bola. El maestro dice: *¡listos ya!* El cabecilla le da impulso a

la *medecin* para que ésta vaya pasando por esa especie de canal formado por las manos de los compañeros; cada uno tratará de impulsar la bola para que llegue lo más pronto al último compañero de hilera.

Este toma la *medecin* y rápidamente viene a colocarse a la cabeza de su hilera, y hace lo mismo que su antecesor.

Así se continúa el juego hasta que el cabecilla *inicial* vuelve a su puesto.

Vida escolar

Escuela de San Rafael de Poás.—La señorita Pacífica González S., Directora de la Escuela de San Rafael de Poás, nos comunica lo siguiente: «El día 18 de agosto recién pasado el pueblo se reunió en el edificio de esta escuela para celebrar un turno organizado por el Personal Docente; hubo mucho entusiasmo entre todos los concurrentes y el resultado de la fiesta fué muy satisfactorio, pues ella produjo la suma de ₡ 306, destinada a llenar necesidades del establecimiento. La señorita Directora se muestra muy complacida y rinde las gracias al vecindario por la buena voluntad con que correspondió a la excitativa de los maestros».

Escuela República de Chile.—San José.—En el Teatro Nacional, con una numerosa concurrencia, se verificó el 19 de agosto recién pasado la entrega del estandarte que el señor Encargado de Negocios de Chile, don Leonidas Irarrázabal, ofreció a la escuela bautizada con el nombre de la gloriosa república por él tan dignamente representada. Tomaron parte en la fiesta los artistas chilenos pertenecientes a la Compañía de Operetas Maresca, que por esos días actuaba en nuestro Coliseo. El señor Encargado de Negocios pronunció un discurso que dejó muy grata impresión en todos los oyentes; contestó con frases muy elocuentes, en representación de la Junta de Educación y del Patronato de la Escuela, el profesor don Napoleón Quesada, quien supo interpretar muy bien los sentimientos de simpatía y de gratitud que maestros y alumnos de la Escuela sienten por la tierra del inolvidable profesor don Zacarías Salinas, a cuya memoria se consagraron muy sentidas frases.

Escuela de Cachí.—Cartago.—El Secre-

tario del Patronato Escolar de ese distrito nos escribe lo siguiente: «El 1° de setiembre de este año el Patronato celebró en nuestra escuela un turno con muy buen resultado, pues nos quedó, libre de todo gasto, la suma de ₡ 300.50, que se destinará a reparaciones y mejoras de la escuela. En este lugar el Personal Docente, la Junta de Educación, el Patronato y el pueblo marchan en la mejor armonía y se preocupan, igualmente, por el buen mantenimiento de la Escuela, instalada hoy en un elegante edificio, que debemos a la actual administración».

Escuela Buenaventura Corrales.—San José.—El 14 de agosto recién pasado fué obsequiado el nuevo Director de este plantel de enseñanza, don Manuel Angel López, con un espléndido té. A esta fiesta asistieron, además del personal de dicho establecimiento, los directores de escuelas de San José, señorita Marta Sancho y los señores don Leovigildo Arias, don Rogelio Solano, y el caballero holandés don E. F. A. van der Ven H., quien ejecutó al piano agradables selecciones musicales.

Escuela de Ipís de Goicoechea.—La hermosa escuela del distrito de Ipís de Guadalupe ha adelantado grandemente, gracias a la cooperación de los vecinos y de la Junta de Educación, integrada por elementos luchadores y esforzados.

La escuela tiene ahora pupitres nuevos y está rodeada por una hermosa verja de hierro; esta última se debe a la munificencia de don Jesús Núñez, importante y generoso vecino de Guadalupe.

Escuela Porfirio Brenes.—San José.—En esta escuela se celebró el 24 de agosto recién pasado una interesante fiesta de carácter típico, o regional, guanacasteco,

la cual fué dedicada a varios e importantes vecinos de Guanacaste radicados en esta ciudad, entre ellos los Licenciados don Aníbal Santos y don Antonio Alvarez Hurtado, don Salvador Villar, don Manuel López Bonilla y don Climaco Pérez. La fiesta resultó muy lucida y animada.

Escuela de Cinco Esquinas.—El señor Visitador Escolar don Juan J. Monge nos dice que, según informes de la Directora de la escuela de ese lugar, don Juan Vargas Rodríguez, vecino de Colima, obsequió a dicho establecimiento con un aparato de cine cuyo valor asciende a ₡ 900.00. Con la explotación de este aparato el personal de la es-

cuela de Cinco Esquinas y el Patronato respectivo esperan reunir fondos para establecer el almuerzo de los niños pobres. El generoso gesto del señor Vargas Rodríguez es tanto más singular y más loable cuanto que él no está vinculado por ningún interés a la localidad mencionada. Digno de alabanza y de gratitud es sin duda este hermoso rasgo del señor Vargas Rodríguez.

Escuela Ascensión Esquivel.—Cartago.—Se ha recibido, procedente de Alemania, un valioso mobiliario para la escuela Ascensión Esquivel, de la ciudad de Cartago. Posiblemente se reserve el estreno para el siguiente año lectivo.

COLABORACIÓN ESPECIAL PARA EL MAESTRO

Tareas escolares

Son estas de imprescindible necesidad, porque inducen al niño a pensar, investigar y discernir, como también le habitan al trabajo y a la obediencia, factores importantantes de la disciplina. Pero véamos cómo se han de ordenar e imponer estas tareas.

Consisten, generalmente, en asuntos de lecciones estudiadas durante el día lectivo; sobre todo, en problemas de matemáticas, copias del libro de lectura, composiciones, etc. Entremos luego en detalles. Algunos maestros imponen a sus niños tarea excesiva: problemas combinados de reducciones, los cuales constan de seis o doce operaciones. Además, una o dos copias del libro de lectura y, por añadidura, una composición. No exagero. El escolar, con esta tarea abrumadora, si es cumplido o, por temor del castigo consiguiente, pasa toda la tarde y parte

de la noche en ruda y constante labor. ¿No es esto injusto? Si todo el día para él ha sido un trabajo continuo, ¿por qué le vamos a privar de un rato de solaz o expansión durante unos pocos minutos de la tarde? Acumular conocimientos, recargar el cerebro infantil, es atrofiarlo. Ya lo han dicho los grandes educadores: «el cerebro del niño no es un vaso para llenar, sino una masa plástica para modelar».

Y no nos extrañe ver a mediados o a fines del curso lectivo, niños cadavéricos, ánimos decaídos, faltos de voluntad e incapaces de asimilar conocimientos: es la atrofia cerebral causada por el estudio mal dirigido. Es que no hubo comprensión de parte del educador al impartir conocimientos y dar tareas, sin tomar en cuenta la capacidad mental del educando, la edad, el grado, la alimentación

y aun el medio ambiente en que se mueve ese niño.

Las tareas excesivas son una de las muchas causas de la inasistencia escolar. El niño esforzado y aplicado, cuando no puede llevar a la escuela su tarea bien hecha por cualesquiera circunstancias arriba apuntadas, opta por perder la mañana, o mejor dicho, la lección de matemáticas; esta asignatura es la eterna pesadilla de algunos escolares. A mi ver, las tareas excesivas, los grandes problemas matemáticos o de muchas operaciones, son medios que revelan poca preparación pedagógica del educador. Es, pues, una mala práctica que debemos desterrar de nuestras escuelas, por antipedagógica.

Pero los extremos son malos: dejar sin tareas a los escolares es fomentar la pereza y la holgazanería en ellos; es perder gran parte de la labor realizada durante el día lectivo. ¿Podríamos estar entre los medios? Esa, precisamente, es la idea que aconsejo en estas líneas.

CALIFICACIONES

Las matemáticas son exactas, puras. Sólo Dios y los números son infalibles, oigo decir, y creo que deben ser éstos puros como las aguas de la fuente, como la verdad misma. Pero al calificar al niño no deberíamos ser tan exigentes, plán-

tándole en su cuadernillo el fatídico o terrífico *cuatro*, por pequeñas diferencias en el resultado final del problema. Con ello no hacemos más que cortarle las alas del entusiasmo, ya que a fuerza de congojas ha logrado cumplir con sus tareas.

¡Cuántos regaños y sinsabores, cuántos sacrificios del pobre niño en el hogar, para recibir luego el desaliento en la escuela!

Maestros hay que exigen del escolar seguir el mismo plan que ellos al tratar el problema, y rechazan de lleno todo aquel que no se ajusta al mismo procedimiento. Injusto también. Quién sabe si el niño haya encontrado mejor medio para resolverlo,—la cuestión es obtener el resultado bueno.—Ya sabemos que «por varios caminos se llega a Roma».

Para seguridad del maestro, en el Diario de Clase debe llevarse el problema planteado y resuelto, no sea que peque de injusto al poner una mala nota en la tarea del niño, sin tener la certeza para juzgarlo.

Estas son mis ideas. Buenas o malas, toca al maestro rechazarlas o aprobarlas. Si lo último, tendría la satisfacción de haber contribuido a facilitar la labor de mis compañeros con mi pobre contingente.

JOSE T. MORA

Como se ve a Dios

La historia dice de Benjamín Franklin, el célebre sabio electricista norteamericano, que excitaba un extraordinario cariño de parte de los niños, y cuando éstos lo veían por las calles lo rodeaban y hasta le besaban las manos.

Un día le dijo una niña:

—Señor Franklin: usted que es tan sabio, ¿podrá decirme dónde está Dios?

El anciano sonrió, y mostrando a la niña el cielo inundado de luz, le dijo:

—Procura mirar el sol de frente.

La niña lo intentó; pero en seguida

tuvo que taparse los ojos con las manos.

—No puedo; el sol me deslumbra.

El sabio díjole entonces:

—Pedías ver a Dios, y ni siquiera puedes mirar el sol de frente; ya ves cuán débiles son tus ojos. Hija mía, a Dios no se le puede ver con los ojos; Dios es el foco de la sabiduría y de la bondad, como el sol es el foco de la luz y el calor. Estudía mucho, procura ser más buena cada día, y te irás aproximando a El y le verás reflejándose en el fondo de tu alma.

La Fiesta de los Maestros

Se desea restablecer la Sociedad del Magisterio Nacional

En el Salón Ester Silva del Edificio Metálico se verificó el domingo 15 de setiembre, día de la Patria, la fiesta que la Junta de Educación de San José dedicó a los maestros de esta ciudad.

Fué una iniciativa muy simpática: era justo consagrar siquiera un día del año para festejar a estos servidores de la cultura.

La concurrencia fué extraordinaria, especialmente de elemento femenino.

Expresó el motivo de la reunión el Presidente de la Junta; de paso manifestó la conveniencia de revivir la Asociación del Magisterio, como medio de

instruirse, de defender sus derechos, de hacer causa común.

Después se organizó un baile, que se prolongó hasta entrada la noche. Los asistentes fueron obsequiados con helados, tosteles y confituras.

Estuvieron presentes los principales jefes de la Enseñanza: don Ramiro Aguilar, don Manuel Clemente Quesada, la señorita Lilia González, varias de las Inspectoras Técnicas, etc.

Al retirarse los concurrentes, hicieron votos por que se realizara el ideal de la Junta, la formación de una Sociedad de Instrucción y Recreo.

